

Novedades

06-03-2024

Sociedad

El experimento de Javier Milei en Argentina

06-12-2023

Sociedad

Sínodo y sinodalidad en la Iglesia Católica

30/10/2023

Internacional

Gaza: claves de un conflicto

26/09/2023

Política

Derechos Humanos: una obligación de Estados y Empresas (Parte 2)

21/09/2023

Política

Derechos Humanos: una obligación de Estados y Empresas (Parte 1)

07/09/2023

Internacional

BRICS y los desafíos para Chile

10/08/2023

Sustentabilidad

Implementación de los instrumentos de gestión consagrados en la Ley N°21.455: Ley de Marco de Cambio Climático (Parte 2)

Acerca de

Este informe ha sido revisado por el Consejo Editorial de Asuntos Públicos. El contenido no representa necesariamente la opinión del Centro de Estudios del Desarrollo, CED.

©2024 asuntospublicos.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

El experimento de Javier Milei en Argentina

Rodrigo Muñoz Baeza¹

"El problema es que la justicia social no es justa, sino que tampoco aporta al bienestar general, muy por el contrario, es injusta porque es violenta. Es injusta porque el Estado se financia a través de impuestos y los impuestos se pagan de forma coactiva".

Javier Milei ante el Foro Económico Mundial en Davos. Enero, 2024.

I. Introducción

Habiéndose cumplido los primeros meses de haber asumido como el nuevo presidente de Argentina, Javier Milei se encuentra en medio de un debate con múltiples frentes por la presentación de una potente agenda para reducir el gasto en el Estado y llegar al déficit cero.

A eso se une la convocatoria a paro general de la Confederación General de Trabajo (CGT), la sindical más grande e influyente del vecino país, realizada el 24 de enero, en lo que fue la primera respuesta desde el mundo social en contra del líder de "La Libertad Avanza" (LLA).

Junto con ello, debemos sumar las decisiones de los tribunales, donde ya hay más de una treintena de dictámenes que han cuestionado el Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU), y han suspendido su aplicación, especialmente en lo relacionado con reformas laborales.

En consecuencia, apareció la política y las instituciones para impedir estos bruscos cambios a la estructura federal argentina. La paradoja es que este nuevo intento de revolución trasandina usa los mismos mecanismos - decretazos, excepciones, plebiscitos, etc.- que se reprocharon al peronismo kirchnerista por parte de la derecha tradicional. ¿Podrá Milei construir una gobernabilidad aceleracionista en sus propios términos, o deberá aceptar las limitaciones que impone el sistema argentino?

II.- El frente legislativo

El balance del inicio de gobierno de Milei debe situarse en cómo se ha navegado a partir de un partido pequeño y nuevo como es LLA, con escasa representación parlamentaria y ningún gobernador provincial, teniendo como única carta a favor el reciente apoyo de las urnas.

¹ Abogado de la Universidad de Chile y analista internacional.

En ese sentido, la cesión que ha significado co-gobernar con el sector del PRO que representa Mauricio Macri -generando el quiebre dentro de cada uno de los partidos de Juntos por el Cambio- y el peronismo heredero de Carlos Menem -que toma lugar con ministros experimentados en el gabinete como en el Congreso-, puede expresar la corrección del rumbo hacia la necesaria moderación para lograr cierta estabilidad.

Sin embargo, las reacciones y diferencias que se han suscitado al interior de la Casa Rosada, dentro de las cuales contamos la disputa con los gobernadores y la primera renuncia de un ministro, nos debería hacer dudar de haber realmente interiorizado esa importante lección.

Lo que es cierto es que el frenesí del gobierno en estos primeros meses expresa una falta de prioridades preocupante en la estrategia política, lo que a la fecha incluye:

- 1) El anuncio del ministro de Economía, Luis Caputto, de las 10 medidas de emergencia para hacer frente a la crisis. Esto contempló un comunicado el 12 de diciembre, incorporando una fuerte devaluación del dólar oficial; aumento provisorio del impuesto PAÍS a las importaciones y a las retenciones de las exportaciones no agropecuarias; no renovar los contratos laborales del Estado que tengan menos de un año de vigencia; reformulación de ministerios, reduciéndolos a 9; reducción al mínimo de las transferencias discrecionales del Estado nacional a las provincias; reducción de los subsidios en energía y transporte; entre otros.
- 2) El DNU con el fin de derogar cerca de trescientas leyes y regulaciones económicas. Esto contempla, por un lado, medidas como eliminar la ley de alquileres, de abastecimiento y de góndolas, todas de sensibilidad kirchnerista. A su vez, iniciativas como convertir las empresas del Estado en sociedades anónimas, de forma de abrir el camino para su privatización; la modernización del régimen laboral para facilitar el proceso de generación de empleo; la reforma del Código Aduanero para facilitar el comercio internacional; la derogación de la Ley de Tierras para promover las inversiones extranjeras; la implementación de la política de cielos abiertos para las aerolíneas; la modificación de las regulaciones de la medicina prepaga y las obras sociales; la facilitación para que los clubes de fútbol puedan convertirse en sociedades anónimas si así lo quisieran, entre otras.
- 3) El proyecto de ley "Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos", más conocido como «ómnibus», por contener variadas temáticas en más de 600 artículos. Dentro de ellas, podemos citar la privatización de empresas estatales, la derogación de las PASO, modificar la composición de la Cámara de Diputados mediante un redistritaje, la elevación de las penas contra manifestantes, la ampliación de los parámetros de legítima defensa, la flexibilización de las normas ambientales y una reforma del sistema educativo, que avanza en eliminar la gratuidad para ciudadanos extranjeros no residentes.

Para estos retos, es importante tener a mano los números en la Cámara de Diputados, la primera barrera que enfrenta el gobierno de Milei. La oposición cuenta, fácilmente, con 105 asientos dispuestos a rechazar propuestas, entre peronistas kirchneristas, socialistas y trostkistas. En la otra vereda, LLA dispone de la magra cantidad de 38 votos, sin embargo, los bloques del PRO, UCR y los peronistas federalistas, agrupados tras la figura de Miguel Ángel Pichetto, cuentan con 95 asientos, lo que permitiría alcanzar los 132 respaldos necesarios para avanzar, si se alinean.

De ese modo, aprovechar la luna de miel es la consigna. En las comisiones de la Cámara de Diputados, tal como en Chile, la repartición inicial dio cuenta de una mayoría oficialista o afín al movimiento libertario, con el kirchnerismo y la izquierda limitados en acciones. Por ello, el gobierno se ha jugado por la obtención temprana de los dictámenes de unanimidad, o de mayoría y de minoría, según corresponda, con el objetivo de apurar el debate en enero particularmente de la ley ómnibus.

Ahora, uno de los problemas es la intransigencia del Presidente Milei. En entrevista con radio Mitre, el mandatario cargó contra el Congreso, advirtiendo que, si no se aprueba su ley ómnibus, *"el ajuste será mayor"*. De hecho, hizo un llamado directo a los parlamentarios al decirles que *"o se ponen los pantalones largos para que los argentinos estén mejor, o el mercado nos pasa la factura"*², y amenazó con que, de frenarse tanto el DNU como el paquete legislativo, recurrirá a plebiscitos para convalidar sus proyectos.

A esto se suma la filtración de dichos del Presidente en contra de los gobernadores, por parte del ministro Guillermo Ferrado -lo que motivó su salida-, con frases como *"los voy a dejar sin un peso"* o *"los voy a fundir a todos"*³.

Esto dista de la posición que asumió su ministro del Interior, Guillermo Francos, quien acusó recibo de los reclamos y prometió cambios en relativos a la pesca, el biodiésel y los hidrocarburos. En línea con lo anterior, el ministro de Economía, Luis Caputo, anunció que se decidió retirar el capítulo fiscal, lo que significa que se aplazan ideas como el blanqueo de capitales, la condonación de intereses moratorios, el adelanto de bienes personales, la ley de ganancias, las retenciones y el cambio de la fórmula jubilatoria.

De hecho, ante los primeros riesgos de derrota, el gobierno dio marcha atrás en distintas cuestiones en la ley ómnibus. De solicitar cuatro años de facultades especiales que le permitan gobernar por decreto, cedieron a dos. Se aceptaron errores en la redacción del capítulo de seguridad, en el que un artículo proponía controlar las reuniones de más de tres personas en público. Se ha eliminado a la petrolera YPF de la lista de las 41 empresas estatales que se pretende privatizar. También ha dado marcha atrás en el desfinanciamiento del Instituto Nacional del Cine o el cierre del Fondo Nacional de las Artes.

A pesar del apuro del gobierno y de haber ganado la votación en general, la votación en particular tuvo varios traspies, sin lograr llegar a acuerdos con los bloques cercanos en el tema de las privatizaciones. Oscar Zago, jefe del bloque parlamentario de LLA, fue quien hizo la insólita petición que consolidó tirar abajo todo el último mes de trabajo parlamentario antes que terminar la jornada con una victoria a medias.

En los minutos previos, las palabras de Miguel Ángel Pichetto fueron un augurio: "Al oficialismo le pedimos que tenga una cuota de flexibilidad, les encanta seguir perdiendo". De esa manera, volvió todo a fojas cero, para votarse en comisiones, sin fecha cierta, tema por tema y artículo por artículo, lo que tomara meses, diluyendo el impulso inicial.

La reacción libertaria furiosa no se hizo esperar y llamaron traidores a los sectores colaboradores. De todas formas, lo que particularmente llama la atención es el nivel de exigencia que está poniendo en materia legislativa, con un esfuerzo inversamente proporcional a la musculatura política de LLA, aprovechando que

² Audios con la entrevista disponibles en: <https://www.radionacional.com.ar/que-se-haya-cerrado-el-primer-mes-con-25-de-inflacion-es-un-logro-enorme/>

³ <https://www.infobae.com/politica/2024/01/25/javier-milei-sube-la-presion-contra-los-gobernadores-los-voy-a-dejar-sin-un-peso/>

la "oposición racional", compuesta principalmente por PRO y UCR, no está dispuesta a asociarse con el peronismo, lo que termina garantizando eventuales triunfos por *default* en el Congreso.

Sin embargo, hay dos elementos que truncan esto: primero, la desconfianza ante lo nuevo, que atraviesa a peronistas, radicales y macristas ante este desafío. Y segundo, el poder de las provincias a través de los gobernadores, que independiente de la militancia que tenga la autoridad, juega un papel importante.

Aquí pareciera que Milei tempranamente descubrió el mismo problema que tuvo Macri a lo largo de su gobierno. Los problemas políticos no están con la oposición del kirchnerismo y los trotskistas, sino que lo va a encontrar más cerca, en los sectores colaboradores del PRO, UCR y peronismo federal, en la figura de los intermediarios: jefes de bloques en el Congreso, intendentes, gobernadores, sindicalistas, iglesias, dirigentes sociales, etc., a los cuales tiene que convencer de dar su voto. Por algo, hay un dicho comentado en Argentina: es más fácil ganar las elecciones que gobernar.

En ese contexto, un elemento interesante es la búsqueda del gobierno de Milei de intermediarios propios para relacionarse con el mundo popular, toda vez que no cuentan con un lado social propio fuerte. La ministra Pettovello hizo pública la firma de un convenio con una importante confederación de iglesias evangélicas pentecostales y la Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la Argentina (ACIERA), para realizar la asistencia alimentaria para casi 40 mil personas en los comedores.

III. El frente de las ideas

Es importante destacar que el éxito político en algunos países de los neoreaccionarios, como los cataloga Pablo Stefanoni (2021) es posiblemente el fenómeno más sorprendente de estos extraños tiempos contemporáneos.

Como tal, es difícil de aprehenderlo. Algunos hablan de este nuevo espacio a la derecha de las derechas como posfacismo (Enzo Traverso), populismos de derecha (Jean-Yves Camus) o extrema derecha 2.0 (Steven Forti). Sin embargo, ocuparemos el término de Stefanoni dado que reúne a derechas radicales vinculadas al mundo tecnológico, que cuestionan por una parte la democracia producto subóptimo de la modernidad y por otro lado, la igualdad, por significar más tributos y redistribución de ingresos. Ambos cuestionamientos con una curiosa defensa de Occidente y la ilustración frente a las demás culturas mundiales.

Particularmente consideran que el Estado en sí mismo, las autoridades y sus regulaciones, son invasivos y dañinos. También se movilizan contra el multiculturalismo y lo que perciben como solidaridad forzada hacia los grupos vulnerables de la sociedad. La idea de fondo es que el Estado debe desaparecer para que el mercado pueda actuar sin regulación, dado que el único derecho que prevalece es la propiedad privada.

Si todos tienen derecho a vender su trabajo y sus propiedades, y nadie tiene la opción de impedirlo, allí llegaremos a la verdadera libertad. Esa definición de una sociedad hiper individualista dista mucho de aquel anarquismo que impulsaron, en el siglo XIX, Proudhon, Bakunin o Kropotkin, de rebelión en contra de todas las formas de dominio que ejercen el poder mediante el capitalismo.

De alguna forma, la indignación en Occidente, que hasta 2010 rimaba con las críticas al neoliberalismo, hoy conecta con diferentes expresiones de las derechas alternativas o *alt-right*, donde encontramos a figuras como Trump, Orbán, Bolsonaro, Bukele, Modi, entre otros, que intentan capturar parte de la catarsis generalizada que existe.

Dicho todo lo anterior, hay líneas y sensibilidades que atraviesan este sector y que se sintetizan en estatistas/anti-estatistas, que explican las diferencias entre libertarios a fascistas; occidentalistas vs anti-occidentalistas, que contienen a conservadores cristianos, judíos como ateos, así como a antisemitas, paganos y primitivistas; finalmente, factores geopolíticos, que distancian las posiciones de Vox, Fratelli o Chega de Marine Le Pen, Mateo Salvini o Viktor Orbán.

¿Cómo es que Milei admira a Trump por su incorrección política, pero no por su discurso nacionalista o el proteccionismo económico? ¿Tiene cercanía con Bolsonaro por la mano dura en seguridad, pero no es capaz de aplicar un mínimo de pragmatismo para pactar con el *centrão* local? ¿Por qué en el conflicto de Ucrania respalda férreamente a Zelenski y no a Putin?

Por eso es interesante conocer el marco teórico en el que lo encontramos al Presidente argentino, quien tiene como referencias teóricas a la Escuela austriaca de economía, pasadas por el filtro del libertario estadounidense Murray Rothbard, autor de varios libros y artículos, entre ellos el Manifiesto Libertario (1973). Más allá de sus peculiaridades, sería ingenuo tratarlo como una rareza, dado que si vemos sus propuestas y recorrido, es un representante del *mainstream*: lleva de vuelta a la misma política y economía que ha tenido Argentina desde inicio de los 90'.

En primer lugar, consideremos su currículum: originario del barrio porteño de Palermo, estudió en la Universidad de Belgrano, tiene un conjunto de credenciales académicas como profesor en diversas universidades, fue economista jefe de la Corporación América -una de las principales multinacionales de Argentina-, fue economista senior en el banco HSBC, fue asesor del Estado argentino ante el CIADI, entre otros detalles. En ese sentido, el salto a la política por parte de quien en solo dos años dio el *sorpasso* a la centroderecha y pasó de los estudios de televisión a la Casa Rosada, con una crítica furibunda a la "casta política" y una motosierra en la mano, es una reconfiguración dentro de un convulsionado escenario que no ha cambiado.

En segundo lugar, si vemos las propuestas de Milei, algunas han sido derechamente abandonadas y otras parecieran no ser tan extraordinarias. Por ejemplo, su idea principal es la "dolarización", un proyecto que se ha intentado a nivel regional en Ecuador y Perú, con resultados disimiles que, de todas formas, parece que se archivó apenas asumió el gobierno. El fin del Banco Central parece más un eslogan que una realidad. En cuanto a reducir drásticamente el tamaño del Estado, bajas generales de impuestos y privatización las empresas públicas, son iniciativas que conocemos del consenso de Washington en adelante como recetas para el crecimiento económico de los Estados del tercer mundo.

En tercer lugar, son conocidas las cercanías de Milei con el menemismo y los paralelos simbólicos que intenta trazar, alabándolo como el mejor gobernante de la historia de dicho país. Al igual que el fallecido ex Presidente, asume en medio de una debacle económica y una inflación descontrolada. Frente a esto Menem, de la mano de su ministro Domingo Cavallo, desreguló la economía, privatizó empresas públicas y controló la inflación con la ley de convertibilidad que en 1992 fijó la paridad entre peso argentino y el dólar.

Hay dos elementos interesantes allí. Por una parte, no ser la continuidad del macrismo que considera gradualista, a pesar de la relación de necesidad que tienen hoy, es parte de las cartas de presentación de Milei. Por algo resultó Martín Menem para presidir la Cámara de Diputados, a pesar de la búsqueda de esquemas de mayor gobernabilidad por parte de sus aliados.

Luego, el kirchnerismo pretendió ser la antítesis del menemismo, y hoy el Presidente se plantea como el némesis de los primeros. No obstante, hay gestos difíciles de leer, como el de Cristina Fernández, que lo ayudó en las postrimerías cuando tuiteó que el Gobierno debe designar a las autoridades de las cámaras del Congreso que están en la línea de sucesión presidencial. El proceso de naturalización, con Milei, ha sido extraordinariamente rápido: no se ha formado hasta la fecha ningún cordón sanitario desde el mundo liberal-conservador como ocurrió en Europa con las extremas derechas.

IV. Reflexiones finales

Es justo decir que Milei gana las elecciones porque supo expresar la frustración de una sociedad argentina cada vez más precarizada y menos singular dentro de América Latina, que desde hace años sobrevive como puede, pero, por sobre todo, que está anímicamente astillada. La larga cuarentena por pandemia y la falta de esperanza en el futuro crearon un ambiente de desilusión importante.

Si bien se resistió la crisis de 2001 y tuvo una “década ganada” posterior con el boom de los recursos naturales, las expectativas de movilidad social se han ido cerrando. Hay un declive estructural al que se le sobreimprime la crisis corta de los últimos años. Desde hace diez años que la economía argentina crece poco o no crece y el escaso dinamismo se concentra en elementos desacoplados del resto del país.

La inflación, el gran drama de la economía argentina, fue de 25% promedio en el segundo mandato de Cristina Kirchner (2011-2015), de 50% en la presidencia de Mauricio Macri (2015-2019) y cerró por arriba del 100% en el gobierno de Alberto Fernández (2019-2023).

A esto se añade un cuadro donde la política tradicional se encuentra desgastada en el debate de la “grieta”, luego de tres gobiernos consecutivos que fallaron en cumplir sus promesas. La organización en dos grandes coaliciones, una progresista-peronista, liderada por Cristina Fernández, y otra liberal-conservadora, encabezada por Macri, estalló en 2023 con el surgimiento de La Libertad Avanza.

La búsqueda de algo totalmente distinto, un *outsider*, fue un grito del electorado, particularmente en jóvenes, varones y clase media-baja. Tener una oferta de salida, aunque ella sea imposible, combinado con una “ideología familiarista, antiestatalista y antipolítica” (Seman & Wilkis, 2023), más este discurso en contra de la “casta”, llevó a congeniar con un aire anti-status quo en la sociedad argentina.

Sin embargo, los aspectos mesiánicos de Milei, con frases narcisistas o religiosas sobre sí mismo, junto a lo que Stefanoni llama la compra ideas conspirativas en el mercado global de la extrema derecha⁴, genera un proyecto difícil de compartir. Por mucho que se intente inscribir en la tradición liberal y utilizar el concepto de “libertad”, al final toma muchos elementos de un proyecto autoritario, que divide entre campos antagónicos («los argentinos de bien» contra «los ladrones» y «los izquierdistas»), lo que es parte de una estrategia populista.

⁴ <https://legrandcontinent.eu/es/2023/08/21/el-nacimiento-del-fascismo-religioso-de-mercado-en-argentina/>

La fusión con economistas mediáticos, militaristas y conservadores como Espert, Laje, Villarruel, Márquez, Gómez Centurión y Olmedo, lleva a que Milei diga cosas tan complejas como que “los problemas comenzaron en Argentina desde 1916, año en el que se ejerció, por primera vez, el voto secreto”.

De todas formas, eso no es lo más complejo, sino que no existe un límite claro para direccionar políticamente el gobierno entre la duda y el malestar que hay en la sociedad argentina, tan cambiante e inquieta, como señala Fernando Rosso⁵. En ese todo o nada con el que está apostando Milei, ya perdió todo con la ley omnibus, dando cuenta de sus debilidades. Ahora partirá una nueva etapa del gobierno, donde la idea de una fusión con el macrismo está tomando fuerza.

Eso implica solidificar un acuerdo con los gobernadores, dirigentes y legisladores opositores, esto es, la “casta”, cediendo parte del programa y la identidad. O quizás intentará explorar algo más del estilo Bukele: la vía autoritaria, estados de excepción constitucional y conflictividad social. Está por verse si eso logra la necesaria gobernabilidad y no estemos en la antesala de una crisis política mayor.

⁵ <https://panamarevista.com/caer-es-lo-peor/>